

y tomé el partido de pasarlo todo á noticia del primer tribunal de la nacion, pues no se habia instalado la suprema Junta central: aguardaba por momentos el dichoso dia en que pudiese volver á ese mi obispado, lo que consideraba estar muy próximo por las señaladas victorias de nuestras armas, y por haberse acercado á la ribera del Ebro gran número de lucidas y valientes tropas: logré este dulce consuelo, dirigiéndome á Calahorra en 23 de octubre; pero el placer fué de corta duracion, habiéndome visto precisado á salir de aquella ciudad á los tres dias, y abrigarme en Agreda y Tarazona, por los sucesos poco favorables de Lerin y Logroño. La batalla de Tudela me obligó á dexaros nuevamente, y á emprender un viage dilatado para conseguir asilo seguro: Dios me lo concedió, habiendo llegado felizmente á la ciudad de Teruel despues de las mayores incomodidades é indecibles trabajos, y por último á Orihuela y á esta ciudad." En ella, dice, que recibió una real orden fecha en Sevilla á 13 de mayo, encargándole coadyuvase al levantamiento en masa de sus diocesanos, y auxiliando para el efecto las medidas y disposiciones de un comisionado que la Junta suprema acababa de nombrar con muy amplias facultades (1). En consecuencia encarga á los habitantes de su obispado con los términos mas enérgicos, que formen guerrillas y todo género de armamentos á imitacion de los gallegos, aragoneses, molineses, asturianos, etc. procediendo de acuerdo con los comisionados de S. M.; "y como esta guerra sea notoriamente de religion, debeis tratar (concluye) de formar cruzadas á exemplo de las que se han levantado en Extremadura y Gerona, animados con la esperanza de la eterna recompensa, y confiados de que el Señor ha de premiar con mano copiosa vuestros sacrificios, trabajos y servicios. : : A los fieles que hacian las antiguas cruzadas de la tierra santa se les concedió por los sumos pontífices y concilios indulgencia plenaria : : é igualmente se dispensó la misma gracia á los que sirviesen en España contra los infieles que la infestaban. El sumo pontífice, reducido á esclavitud por el tirano, no se halla en estado de publicar semejante indulto; lo hace sin duda en lo interior de su corazon, y el Señor oye la voz y sentimientos de su vicario; por lo que podeis alentaros, ciertos de la recompensa en el modo que sea mas grato á los ojos de su Divina magestad, etc. etc."

*Sevilla 13 de octubre.* El nuevo virey de Buenos Ayres D. Baltasar Hidalgo de Cisneros, avisa desde Montevideo con fecha de 11 de julio último, que ha sido reconocido por las autoridades de

(1) Era D. Juan Antonino Colmeares, corregidor en comision de Molina.